

*“22:22 Si fuere sorprendido alguno acostado con una mujer casada con marido, ambos morirán, el hombre que se acostó con la mujer, y la mujer también; así quitarás el mal de Israel.”* (Dt. 22:22). El sexo es tan atractivo que, en general, todavía no se ha inventado la ley que erradique la fornicación y el adulterio.

*“22:23 Si hubiere una muchacha virgen desposada con alguno, y alguno la hallare en la ciudad, y se acostare con ella; 22:24 entonces los sacaréis a ambos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis, y morirán; la joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo; así quitarás el mal de en medio de ti.”* (Dt. 22:23-24). Esto suena como una regla básica para violar a una mujer, primero ponerle una mordaza o ponerle un cuchillo al cuello amenazándola con matarla si se pone a gritar. La palabra desposada significa “recién casada” y dadas las costumbres judías y humanas es poco probable que una mujer recién casada esté virgen. Según la versión inglesa debe decir “si hubiere una muchacha virgen comprometida con alguno” ... lo que hace más sentido. Sin embargo, a veces la palabra inglesa “betrothed” se define como “una joven que está casada, pero aún no ha sido llevada a la casa de su esposo y cuyo matrimonio, por lo tanto, aún no ha sido consumado”. Según esta definición menos común, entonces, el versículo está bien.

Hay un caso famoso de una mujer virgen comprometida que queda embarazada. Gran sorpresa tuvo José cuando descubrió que su novia, María, quedó embarazada poco antes de casarse con él. Si la hubiera acusado a las autoridades, lo más probable es que María hubiera muerto apedreada con el niño Jesús en su vientre. Sabiendo esto, José, un hombre que creía en un Dios perdonador, decidió casarse con ella y luego divorciarse en forma discreta. Más tarde un ángel le dijo que María aún era virgen porque fue fecundada por el Espíritu Santo.

*“22:25 Mas si un hombre hallare en el campo a la joven desposada, y la forzare aquel hombre, acostándose con ella, morirá solamente el hombre que se acostó con ella; 22:26 mas a la joven no le harás nada; no hay en ella culpa de muerte; pues como cuando alguno se levanta contra su prójimo y le quita la vida, así es en este caso. 22:27 Porque él la halló en el campo; dio voces la joven desposada, y no hubo quien la librase.”* (Dt. 22:25-27). Aquí se permite que la mujer ande sola por el campo y cabe preguntarnos a partir de qué distancia de la ciudad o de una casa se llama campo.

*“22:28 Cuando algún hombre hallare a una joven virgen que no fuere desposada, y la tomare y se acostare con ella, y fueren descubiertos; 22:29 entonces el hombre que se acostó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata, y ella será su mujer, por cuanto la humilló; no la podrá despedir en todos sus días.”* (Dt. 22:28-29). Esta parece ser una buena manera de escoger a una esposa para los hombres que tienen dinero, no se habla ni de latigazos para el violador. También puede ser una buena técnica para que ciertas mujeres encuentren un esposo con dinero, yendo a tentarlo hasta que decida violarla. La frase “y fueren descubiertos” parece implicar que si no los ve nadie la mujer no lo puede denunciar. Eso de que la mujer violada será su mujer por el resto de su vida, no creo que agrade a la gran mayoría de las mujeres porque vivirán con un hombre agresivo y corrupto que las podrá violar una y otra vez, las despreciará o las esclavizará.

*22:30 Ninguno tomará la mujer de su padre, ni profanará el lecho de su padre.”* (Dt. 22:30). Este versículo no se refiere tanto a la madre del hijo, que por lo general es respetada, sino a sus otras mujeres y nos recuerda la violación de Bilha, concubina de Jacob, por su hijo, Rubén. También quiere evitar los casos de hombres de avanzada edad que se casan con mujeres muy jóvenes y cuando mueren algún hijo pueda sentirse atraído por la viuda. Otro caso que funciona con la ley “Ninguno tomará la mujer de su rey” es cuando Adonías, hermano mayor del rey Salomón, le pidió que le diera a Abisag, una de sus esposas, y por eso Salomón lo mandó matar.